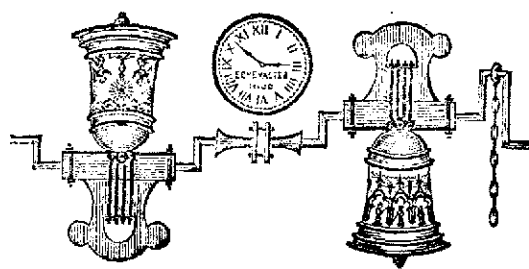


WHELBASTER HIJO



Gran fábrica en todo lo concerniente al ramo, con especialidad en campanas, yugos y relojes de todas clases y sistemas. A las Iglesias pobres para su uso en el templo.

Casa fundada en 1824 con real patente de invención por veinte años, la más antigua y acreditada de las Provincias vascongadas.

De sus acreditadas obras facilitará datos en sus talleres, (PINTORERIA 82 Y NUEVA DENTRO VITORIA (ALAYA) y de casi todas las Provincias de España a las que tiene remitidas.

El liberalismo es pecado

por D. Félix Sardá y Salvany, Presbítero,
Director de la Revista Popular.

Séptima edición (con el Decreto de la Sagrada Congregación del Índice) a 40 céntimos de peseta en rústica y a 75 en tela.

ESTOMACALINA

ALFAGEME

Curación pronta y radical de las enfermedades del estómago e intestinos; prodigiosos sus efectos; la clase médica lo prescribe; tomando una sola botella se consigue en la mayoría de los casos la curación, a diferencia de otros hoy en boga, que sólo alivian y, por lo tanto, exigen un gasto continuo; *probad y comparad.*
La ESTOMACALINA ha sido ensayada en los hospitales de Madrid, habiendo obtenido un éxito indiscutible por lo patente, debido a lo cual las eminencias médicas que en ellos prestan sus servicios la recomiendan hoy a su clientela particular, que es la mejor garantía para los enfermos.

PRECIO: 4 pesetas franco.

DEPÓSITOS: FARMACIA DE ALFAGEME, Conde de Romanones, 8 y 10.—G. GARCIA, Capellanes, 1, Madrid y prales farmacias.

San Sebastián: Sra. Viuda de Eusebio Tornero y D. Manuel Tornero

PEDRO DOMEQ

Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos
JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

Autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824

Destilador de Aguardiente puro de vino, estilo COGNAC, FINE CHAMPAGNE
MARCAS: Una, dos y tres cepas, y extra

Pedid especialmente

Cognac de "PEDRO DOMEQ,"

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.

Para pedidos dirigirse al único agente-depositario D. Anacleto Gorostiza, Villafranca (Guipúzcoa).

DEPÓSITO EN SAN SEBASTIÁN: TELÉFONO 115

EXPLICACION DEL CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA

del sabio P. JOSÉ DEHARBE
de la Compañía de Jesús

por el Canónigo doctor Jacobo Schmitt

Obra nueva, importante y utilísima al clero, a las familias y a cuantos comprenden la necesidad de la enseñanza fundamental del Catecismo como medio eficaz de salvar la sociedad.—Tres volúmenes en 8.º mayor. I. De la Fé.—II. De los Mandamientos.—III. De los medios de obtener la gracia.—Precio: 48 pesetas.—Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 40, principal, Madrid.

GRAN FABRICA DE PIANOS Y ARMONIUMS

DE LA VIUDA DE

J. B. AGUIRRE

Proveedor de la Real Casa

Pensionado por la Provincia.

Discípulo y comisionado de las célebres casas de Erard y Rodolphe, de París.



Venta y alquiler a plazos y al contado Cambios y reparaciones Prontitud y economía y esmero en los pedidos.

VIUDA DE J. B. AGUIRRE
EN IBARRA (TOLOSA).

CAPSULAS EUPÉPTICAS

MORRHUOL

Principio activo de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del DR PIZA

Primer preparador español de dicho medicamento.—Premiado con MEDALLAS de ORO, en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1886.

El MORRHUOL contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápida que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. Fue la unión del MORRHUOL con los hipofosfitos y la cuasina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la TISIS pulmonar BRONQUITIS, raquitismo, escrófula, linfatismo debilidad general. No contiene grasa alguna; puede tomarse en verano como en invierno. De venta al por mayor y menor, farmacia del autor, Plaza del Pico, 6, Barcelona, y principales de España y América.

ESQUELAS DE DEFUNCION

Se reciben en la imprenta de este diario

Hasta las tres de la madrugada



DE VENTA: Establecimientos de los Sres. Tornero, Casasola, Romero, Loyarte y Arrillaga.



DE VENTA
Establecimiento de Mateo Balaguer.



DE VENTA
Establecimientos de los señores Viuda de Eusebio Tornero, Casto Matorra y Francisco L. de Arrillaga.

LA ESMERALDA

OPTICA

FABRICA DE PLATERIA

movida por electricidad

JOYERIA

La primera establecida en el Norte de España

FRANCISCO HERNÁNDEZ

RELOJERIA Y JOYERIA

39. AVENIDA DE LA LIBERTAD 39

SAN SEBASTIAN

PLATERIA

RELOJERIA

FOLLETO DE EL CORREO (29)

El Rosal de Magdalena

Encontrada por el primer paso se le ocurrió la idea de ir a buscar a su hija Marta el primer día de salida y de llevarla ella misma a casa de Magdalena, so pretexto de que ésta se distrajera un poco.

Mucho tiempo hacía que las dos niñas no se habían visto. Marta sabía muy raras veces porque su familia de lo que menos se cuidaba era de ella, y por otra parte como su corazón empezaba a abrirse a la piedad se encontraba mal en medio de las blasfemias con que sus padres y hermanos la escandalizaban, y de las continuas disputas en que estaba siempre el matrimonio.

Marta quería a su joven protectora con toda la ternura con que hubiera querido a su hermana, si ésta no hubiera sido una enemiga suya.

Así es que tuvo a gran dicha el poder consolar a Magdalena y el verse objeto de ciertas atenciones por parte de una madre que nunca

pensaba en ella sino para maltratarla.

La astuta mujer sabía que llevando consigo a su hija sería bien recibida en la cabaña, y se aprovechó de la conversación de las dos niñas para captar la voluntad de Francisca.

Es a pesar de que conocía bien el mundo, era demasiado buena para maliciar de nadie por sistema.

Creyó encontrar un cambio favorable en las ideas de la Gigia y hasta llegó a persuadirse de que viendo la con alguna frecuencia podría lograrse hacer de ella una buena cristiana, y también que tratase un poco mejor al pobre Lorenzo.

En fin, Francisca llegó a reconvenirse a sí misma por haber rechazado continuamente a aquella mujer y por no haberla dado algunos consejos sobre el modo de educar a sus hijos, para que estos fuesen más obedientes y más respetuosos.

La hipócrita al ver que iba ganando terreno, se guardaba muy bien de mostrarle tal como era en realidad, y cada día inventaba una cosa para hacerse útil o agradable.

Al poco tiempo, so pretexto de no poderse separar de su hija más pe-

queña, la llevaba siempre consigo y como la criaturita apenas tenía un año, y como tenía todas las gracias y toda la inocencia de sus doce meses hacía sonreír a veces a la anciana y a la amable Magdalena, que hallaban a aquel angecito encantador.

A los demás chicos de la Gigia les había prohibido ésta que pusieran los pies en la cabaña; no era fácil que ellos aprendieran a fingir como su madre, la cual, por su parte, no quería tampoco emplear delante de Francisca los medios odiosos de que se va la para que aquellos rapaces la obedecieran.

Pero, ¿cuáles podían ser los motivos que tenía aquella mujer para reprimirse hasta el punto de adular del modo que vamos refiriendo a una pobre criatura sin porvenir y sin posición?

El tiempo nos sacará de esta duda.

Por desgracia la familia del valle de Egeria no había variado en lo más mínimo; y los hermosos ejemplos de piedad y de resignación cristiana que la madre recibía de sus vecinas no hacían ninguna mella en su corazón.

Siempre tan desordenada, tan sucia, tan brutal con las personas de su familia, y principalmente con

su suegro, la Gigia no quería más que a uno de sus hijos, que era todavía más malo que ella y que cada día inventaba un nuevo martirio para el pobre anciano.

En cuanto a Beppo, cuyo carácter se iba haciendo más violento de día en día a causa de los excesos que se entregaba, iba apartándose más y más del trabajo, lo cual no era extraño, pues puede decirse que vivía en un estado continuo de embriaguez.

Los inspectores ó sobrestantes de los trabajos le habían clasificado de hombre de mala conducta, que de buen trabajador se había convertido en un holgazán y que no merecía el jornal que se le daba; pero al mismo tiempo que daban estos partes contra él a sus jefes añadían que era un pobre cargado de familia, y el gobierno demasiado paternal, continuaba pagándole mientras él que estaba en relación con todos los demagogos se mantenía dispuesto a entrar en cuantos complotos pudieran formarse para derribar a aquel mismo gobierno que le estaba manteniendo.

Verdad es que ciertos extranjeros residentes en Roma y jefes de las sociedades secretas no le escaseaban ni el vino ni el dinero, y él conocía que estaba apoyado por

aquellos hombres que tenían interés en desmoralizar al pueblo romano y en alejarle de los sentimientos de respeto que debía a su augusto soberano.

Juan no estaba ya allí para echarle en cara amistosamente sus yerros; Beppo huía de los trabajadores buenos y religiosos, y no se acercaba a ellos sino para provocarlos y llenarlos de injurias, en tanto que se le veía constantemente en compañía de otros hombres tan perdidos como él, y que a falta de quejas fundadas contra el gobierno, formulaban para desacreditarlo las acusaciones más absurdas.

Los unos querían la abolición de las leyes los otros pedían que se hiciesen aun más, diciendo que no había bastantes.

Aquellos alegaban que la libertad de comercio arruinaba al pobre mercader, porque otro que tuviese el mismo tráfico que él podía ir a establecerse a la misma puerta de su casa; esto gritaban despotismal cuando la policía siempre demasiado contemporizadora de Roma echaba el guante por no poder va a prescindir de ello a algún recalcitrante.

Otra porción de ellos se quejaban de los impuestos, sin hacerse

caso, ó sin saber siquiera, que en los Estados Pontificios las contribuciones son mucho menores que en los demás de Europa.

Algunos casi todos, declamaban contra los sacerdotes diciendo que estos absorbían todas las rentas del Estado sin tener en cuenta que los bienes de los sacerdotes son los bienes de los pobres y que su manutención y sus demás gastos personales empezando por los del mismo Pontífice son menores que los de los últimos empleados de otros países.

Todos ellos metían mucho ruido con la miseria del pueblo. Sin querer hacerse cargo de la infinidad de establecimientos de beneficencia que hay en Roma, creados a propósito para atender a todas las necesidades, a todos los padecimientos, además de los que sirven para asilo de huérfanos, para dotar a doncellas pobres anualmente, para llevar a domicilio socorros de toda especie, y sin tener en cuenta tampoco la sopa que se distribuye diariamente a la puerta de los conventos a los pobres, las escuelas gratuitas para todas las clases necesitadas, los hospitales para todas las enfermedades. Las liberalidades periódicas ó extraordinarias del Pontífice, de las corporaciones, de